## **Editorial**

La tradicional sección de comentario de libros acomete en este número 2014 la descripción, y el rescate, de un texto muy íntimo de Alberto Vega, quien desde las devastadoras consecuencias de un accidente enseña, en la adversidad, la resistencia y experiencias vivientes de la mejor parte de lo humano. Es paradójico que a su través se vislumbre y encarne la derridiana filosofía del don, del dar, del donar, es decir, de aquello en lo que casi todos estamos paralizados y somos inválidos.

La sección de Medicina se abre con un amplio estudio sobre la muerte desde una perspectiva neurológica, que incluye un repaso del concepto, su historia, y la situación actual de este asunto desde el punto de vista del diagnóstico. Se trata de un tema muy debatido y que es crucial en el capítulo de los trasplantes de órganos. Posteriormente se brinda un estudio relativo a un modelo concreto de razonamiento médico a partir de un caso clínico, haciendo una clara delimitación entre lo que es la gnoseología del diagnóstico, es decir, la actividad intelectual e inferencial por medio de la cual se alcanza un determinado diagnóstico, y lo diagnosticado, es decir, el proceso materioenergético que, desde una cierta perspectiva, constituye la enfermedad; los autores refieren a una metodología posmoderna como fundamento de su escrito. Los cuatro trabajos siguientes constituyen actualizaciones y puestas al día en relación con patologías prevalentes. Es muy de agradecer que en Cirugía los profesores animen y estimulen la investigación de internos y becados; su sabia guía les permite dar sus primeros pasos en este terreno, y hacer experiencias propias en esto de investigar, actualizar y comunicar el saber. Los asuntos tratados incluyen los temas del paro cardiorespiratorio y la resucitación cardiopulmonar; el enfoque quirúrgico de las infecciones de la piel y la fascitis necrotizante; el íleo biliar y, por último, la trombosis venosa profunda. En todos ellos se ofrecen los conceptos básicos y modernos sobre estas patologías, las definiciones, características clínicas y, por último, la terapéutica en uso.

Editorial 1

La sección de Bioética y Filosofía la encabeza un luminoso estudio fenomenológico sobre el intrincado problema de la conciencia y la intersubjetividad, la reflexión, la reducción y la regresión en el pensar inspirado por Husserl y Finck; tema complejo, sin duda, pero trabajado con destreza, claridad y concisión. A continuación, una reflexión sobre la bioética a partir del pensamiento de Foucalt, autor que no necesita presentación. Lo sigue una polémica propuesta de incorporar la bioética y la neurociencia en la lucha contra el narcotráfico; pero junto con ello algunas conclusiones sobre el origen y la historia de este flagelo que azota México, y lo que para nosotros es muy desconocido, cómo los partidos políticos y las instituciones gubernamentales de aquel país han contribuido de un modo decisivo a su génesis y afianzamiento, sumado a la cadena de despropósitos con los que lo han enfrentado una vez que la situación se les ha ido de las manos. La relación política-delincuencia, es decir, la politización de la delincuencia y las actividades criminales de la política, en México nos muestra su fase terminal y su conclusión necesaria. Seguidamente hay una exposición y reflexión sobre la experimentación con animales, asunto que desde los debatidos trabajos de Peter Singer ha cobrado gran relieve y actualidad. Por último, se ofrece un estudio sobre el sentido de las obligaciones del médico y sus relaciones con los códigos, los jefes y los modelos.

Un poeta, en la sección Reflexiones, nos ofrece un sabroso estudio sobre las causas de muerte, y en concreto sobre el asunto de la muerte a la que todos estamos abocados.

En la sección de Historia hemos recuperado la primera parte de un artículo antiguo sobre el nacimiento y devenir del Hospital Barros Luco-Trudeau, en aquella época olvidada donde junto a la habitual penuria todavía podían contabilizarse logros, iniciativas fecundas, empresas estimulantes y motivos para la esperanza. Queda pendiente la segunda parte.

El editor

Editorial 2